

GFS-127-C

Dolly la excéntrica
(mecanografiado)

Escenas de la vida actual en prosa. Por GUILLERMO FERNANDEZ SHAW.

Galería cubierta de un Hotel moderno en Hollywood. Gran cristallada al fondo, que se abre sobre un alegre jardín. El decorado y los muebles son lujosos; pero sin que revelen personalidad en su propietaria. En realidad, la propietaria es una Sociedad por acciones, que alquila amueblados, -igualmente amueblados,- este y otros Hoteles de la ciudad. Ayer fué James su arrendatario; más tarde, Jimmy. Hoy es feliz en él su nuevo inquilino: la rubia y desenvuelta Dolly Jellow, último hallazgo de los Estudios americanos.

DOLLY, ~~wwwwww~~ luciendo un original Kimono, aparece sentada en un amplio diván. A su alrededor, - unos sentados en silloncitos y otros de pie, - varios jóvenes fotogénicos procuran abrumarla con sus adulaciones. Dolly es el prototipo de la mujer ultramoderna: su belleza rubia es un poco exótica; y acaso el ritmo de su acción y de su palabra sea con exceso exagerado.

DOLLY.- (QUE TIENE ENTRE SUS BRAZOS UN PERRITO GRIFFON) ¡No, Peter, no! ¡Tú no sabes nada de esto! Si no tienes oído, no cantes. ¡Nos estropeas todas nuestras canciones!

PETER.- Yo siento dentro de mí la melodía; pero no sé, no puedo ponerme a tono con vosotros.

DOLLY.- ~~wwwwww~~ Haz lo que éstos: reconocen su inferioridad y acomodan sus voces a la de Juanito.

PETER.- Es que...Juanito sale cada vez por un registro distinto.

DOLLY.- ¡Hurra! Tú lo has dicho: esa es su genialidad; esa, la maravilla de su repertorio. Juanito improvisa y crea. ¡Viva Juanito!

TODOS.- ¡Viva!

DOLLY.- Vamos a ver, Juanito. (AL PERRO, QUE LA MIRA CON OJOS INEXPRESIVOS)

¡La "Canción del lago"! (A LOS AMIGOS) ¡Silencio todos! (UNA BREVE

PAUSA. EL PERRITO DÁ UN LIGERO LADRIDO, QUE SE PROLONGA COMO UN QUEJIDO GUTURAL. DOLLY, LO MÁS A TONO CON EL GRIFFON, INICIA LA "CANCIÓN DEL LAGO", QUE TODOS LOS PRESENTES VAN COREANDO A BOCA CERRADA, CADA UNO SEGÚN COMO DIOS LE DA A ENTENDER)

"La luna sobre el lago,
redonda y plateada...
a mí nada me dice...
¡Sinceramente nada!"

(EL PERRITO DEJA ESCAPAR UN GRUÑIDO DE APROBACION) ~~ORGUNOCSNRYWDOLEY~~

~~WSTWQEWGNNWNNDDV~~

TODOS.-

¡Sinceramente nada!

DOLLY.- (VISIBLEMENTE SATISFECHA)

"Con manto azul se visten
los montes y los valles..."

(PETER DESAFINA ENTRE LOS "CORISTAS" IMPROVISADOS. EL PERRO LADRA)

¡Ay, Peter! Ya Juanito
te pide que te calles.

TODOS.- (RIENDO, A PETER) ¡Te pide que te calles!

(SE HA ACABADO EL NÚMERO CON UNA CARCAJADA UNÁNIME)

PETER.- ¡Hombre! ¡No hay derecho! El chucho éste la ha tomado conmigo.

FRANCIS.- Son celos que le inspiras. A él le gusta estar en brazos de Dolly;
y como, en el Estudio, Dolly suele estar en tus brazos...

DOLLY.- (PONIÉNDOSE DE PIE Y DEJANDO EL PERRO EN EL DIVAN) ¡Alto ahí! Estoy en sus brazos...artificialmente.

ROBERT.- Pero eso no lo entiende el perro.

PETER.- (CON SINCERIDAD) ¡Ni yo!

DOLLY.- ¡Ah, no? ¡De modo que no es artificial obedecer siempre al Director?

(IMITANDO UNAS VOCES AUTORITARIAS DE MANDO) ¡Más natural, señorita!

¡Mueva usted la mano! ¡Sonríase! ¡Una mueca de dolor ahora!" Y maña-

na otra vez...Y pasado mañana...¡No, no! El amor en la pantalla...

ROBERT.- (INTERRUMPIENDO) ¡Oh!...¿Vas a ponerte romántica?

DOLLY.- No sé lo que es eso. Iba a decir que a mí me gustaría filmar un día una escena de amor con éste, (POR PETER) y mañana, con éste... (POR FRANCIS) ¡y pasado mañana contigo! (A ROBERT)

ROBERT.- Conmigo, no. Porque yo no he pasado de extra; y vosotras, las estrellas de luz muy reciente, pero de luz propia, no os apiadáis de los pobrecitos mariposones. (DOLLY RÍE ESTREPITOSAMENTE) No; no te rías. Yo también sé encender mi antorcha; yo también tengo mi respaldor..

DOLLY.- (VUELVE A REIR. LUEGO, SE LE ACERCA Y, CON COQUETERÍA, LE SOPLA EN LOS OJOS) ¡Apagado! (Y SE DIRIGE OTRA VEZ A TODOS LOS AMIGOS, MIENTRAS QUE ROBERT, UN POCO CARIACONTECIDO, SE APARTA DEL GRUPO Y VA A SENTARSE A UN SILLONCITO) Quedamos en que la "canción del lago" no fué del agrado de Juanito. Pero es que vosotros no sabéis sus gustos. A él lo que le gusta es...que ladremos todos.

ROBERTO PETER.- ¡Alto ahí, digo yo! Eso requiere ya una masa coral en toda regla.

DOLLY.- ¿Vosotros recordáis el suave arrullo de una Exposición canina?

PETER.- Eso es muy difícil de imitar aquí. Esp, en el jardín: al aire libre, ¡a pleno pulmón!

FRANCIS.- Dolly: eres una renovadora, ¡una artista de la improvisación! Si queremos que los perros hablen, ¿por qué los hombres no han de ladrar? ¡Lógica, señor!

DOLLY.- Eso no es nuevo. Mi invención es que lo hagan a conciencia. Será una sinfonía perruna excéntrica y original. que puede quedar como tema de inspiración para nuestros músicos.

PETER.- ¿Vamos al jardín?

DOLLY.- Sí, sí: ¡al jardín! Pero, una sola condición: ni un grito humano,

hana.

ROBERT.- ¿Y hoy?

DOLLY.- Hoy eres tú mi discípulo.

ROBERT.- ¿Qué me vas a enseñar?

DOLLY.- Depende de lo que tú me preguntes.

ROBERT.- ¿Me ~~KK~~ puedo poner serio?

DOLLY.- ¡Eso, jamás! (RÍE CON FRANCA CARCAJADA) La seriedad está reñida con el mundo moderno. ¿De donde has salido, Robert?

ROBERT.- Yo no me llamo Robert, sino Roberto. Y he salido de un mundo más viejo y más reflexivo que el tuyo, Dolly. Quizás por eso sea más desgraciado.

DOLLY.- ¿No eres americano?

ROBERT.- No. Soy español. Me deslumbró la maravilla del cine. Creí encontrarme con figura, con aptitudes. Tenía, sin dudar, juventud.

DOLLY.- Y un día...

ROBERT.- Sí. ¡Un día! Como todos. Un día, crucé el Atlántico: ¡polizón a bordo! ¡Qué aventura más bonita de leer y más angustiosa de pasar! Pero logré mi propósito: llegué aquí. Confiaba en mi dominio del idioma, en mi tipo varonil, en mi entusiasmo...

DOLLY.- No sabías lo que te esperaba.

ROBERT.- No. Porque yo ~~quería~~ no quería transigir ni claudicar. Yo quería imponer mi arte y mi nombre.

DOLLY.- Y otro día...

ROBERT.- Tuve que renunciar a ser Roberto López y me llamé Robert Pencil. ¡Ya fué bastante sacrificio!

DOLLY.- Pero entraste en los Estudios.

ROBERT.- ¡De extra! Y de ahí no pasaré, porque no transijo-¡perdona!- con las locuras, porque me asfixian las excentricidades y porque no he nacido para borrego sino para pastor.

DOLLY.- ¡Pobre Robert! ¿Sabes lo que pienso?: que el discípulo tiene humos de maestro.

ROBERT.- Tú lo has dicho: ¡pobre! No sería el primer pobre maestro que fracasara.

DOLLY.- ¿Y ~~www~~ si yo te alentara, te impusiera?

ROBERT.- (SÚBITAMENTE ILUSIONADO) ¿Tú?... (PERO SE DECEPCIONA PRONTO) No; tú no debes hacer eso. Has empezado la carrera con mucho éxito; pero te conviene alternar con los consagrados. Además...

DOLLY.- ¿Además, qué?

ROBERT.- Perdona; no me fío. Hoy te impresionas oyéndome hablar de cerca, sientes el impulso de imponer un capricho...o de hacer una obra de caridad. Pero Dolly la excéntrica se habrá olvidado de todo mañana, y yo habré caído desde lo más alto de una ~~imaginaria~~ ingenua ilusión. Es preferible no soñar.

DOLLY.- ¿Y si Dolly tuviese, como tú dices, el capricho de ayudar o encumbrar ...a un compatriota?

ROBERT.- (ATÓNITO) ¿Cómo? (HASTA AQUÍ LOS PERSONAJES HAN CONVERSADO SIEMPRE EN INGLÉS. DESDE AHORA SIGUEN HABLANDO EN CASTELLANO) ¿Has dicho.... ~~wwwwww~~ com-pa-tri-o-ta?

DOLLY.- (CASI EMOCIONADA) Carmen Aragón, para servirte.

ROBERT.- Luego...¿tú?

DOLLY.- ¡Hijo mío de mi alma, yo he pasado las mismas angustias que tú! Yo he llegado a esta tierra con el mismo deseo de vencer sin claudicar. Y yo ví, con absoluta claridad, que había que ponerse esta máscara ultramoderna. Ni soy Dolly, ni soy excéntrica, ni rubia. Mira: ¿ves los arcos de mis cejas? (SE DESPEGA LAS CEJAS RUBIAS POSTIZAS QUE LLENABA) Negros, como los del puente de mi pueblo. El pelo, como está ~~www~~ ^{nada más} que teñido, ~~www~~ no me lo puedo quitar.

ROBERT.- Pero tú hablas muy bien el inglés.

DOLLY.- Lo hablo porque tres años en Londres sufriendo fatigas, me hicieron conocerlo y me hicieron decidirme a esta aventura.

ROBERT.- Y hoy, Dolly...

DOLLY.- Hoy Dolly, en plena triunfo, es la esclava de su personalidad fingida. Tengo que "mantener el tipo" si quiero conservar y mejorar mis contratos; pero me asfixia este ambiente y daría... ¡yo no sé lo que daría!, por encontrarme de repente en mis Madriles. Y eso que allí... ¡qué vergüenza que allí supieran que había renegado de mi nombre!

ROBERT.- Tu ejemplo me convence, Dolly. ¡Ay, perdona! Tu ejemplo me convence, Carmen. Yo no renunciaré ni a mi nombre ni a mi personalidad; yo no claudicaré...

DOLLY.- No, Roberto. El nuevo galán Robert Pencil me acompañará en mi próxima película. Y luego...

ROBERT.- (YA VERDADERAMENTE ILUSIONADO) ¿Luego... qué?

DOLLY.- No quieras correr demasiado. Por lo pronto, ¡vamos a comer! Quiero que nos acompañes a comer.

ROBERT.- Eso, no.

DOLLY.- ¡Esi, sí! Vas a conocer a mi madre: ¡una española de ole! (CORRE A LA PUERTA) ¡Madre! ¡Tenemos un invitado español!

UNA VOZ DENTRO.- ¡Bendito sea el poder de Dios!

DOLLY.- Mira quién alegría la has dado. ¡Vamos a comer cocido! (LOS DOS JOVENES SE MIRAN, SONRIEN Y SE COMPRENDEN. EN EL DIVÁN, OLVIDADO, EL PERRITO GRIFFON, SILENCIOSO, MIRA A LA PAREJA CON SUS OJOS ETERNAMENTE INEXPRESIVOS)

=====